



( [Jorge Fernández](#) , 04/11/2011) En una semana de especial recuerdo a la memoria de Martín Lutero, en el Día de la Reforma Protestante, y a falta de pocas horas para la celebración de una concentración de las Iglesias evangélicas en Cataluña, que será el colofón de una semana de movilizaciones y protestas por los obstáculos a la libertad religiosa en nuestro país, mi mirada se dirige a “otro Lutero”, estrella luminosa del siglo XX, activista de la no violencia y adalid de la defensa de los derechos humanos: **Martin Luther King Jr.**

Guardo en mi biblioteca una breve biografía de MLK, obra del francés Vincent Roussel, publicada por la editorial Desclée dentro de la colección “Testigos” que, a pesar de su brevedad, describe bien la evolución del pensamiento y de la acción de este joven pastor bautista negro que no rehuyó a su cita con la historia, ni por la calle de una religiosidad desencarnada, ni tampoco por la avenida amarga de la acción violenta.

Al releer esta pequeña reseña biográfica, a la luz de la situación que hoy nos afecta a las iglesias evangélicas de España –salvando todas las distancias, por supuesto- de restricciones, atropellos y agravios contra nuestros derechos y libertades, me parecen especialmente importantes algunas de las lecciones que MLK aprendió durante sus 13 años de lucha y que resumo a continuación.

### **PRIMERA LECCIÓN. No basta con tener los derechos reconocidos en la Ley**

